

HITO

de la parroquia

ASCÁZUBI



Ascázubi, Tierra libertaria y altiva

Cronistas de la parroquia:

Angie Castro, Dayana Lasso, Gladys Pérez, Grace Pinanjota, Heidy Quinchiguango, Mayerli Quilumba, Jaqueline Coyago, Jeremy Marín, John León, Jhonatan Galarza, Jonathan Castillo, Joselyn Alomoto, Karen Guamán, Katherine Catagna, Lucía Pazos, Michael Gómez, Virginia Cuascota

Equipo gestor:

Juan Carlos Cabezas y Pablo Salgado.

Noviembre de 2022

RESUMEN

Los historiadores coinciden en que en un principio, se llamó San Juan de Abanín, por el cacique que gobernaba en los terrenos de la actual Ascázubi. Luego, cuando se constituyó como parroquia, se adoptó el nombre de Francisco Javier Ascázubi, en honor al patriota que participó en las luchas por la independencia. Las nuevas generaciones poco saben del prócer que da nombre a la parroquia. En este ensayo, se señala el papel que jugó Ascázubi y su familia en el proceso independentista y posteriormente en la conformación de la parroquia.

Palabras clave: independencia, patriotas, prócer, Ascázubi.



Ascázubi, tierra libertaria y altiva

Para conocer la historia de la parroquia que hoy lleva el nombre de Ascázubi, debemos remontarnos a la época preinca, cuando estas tierras eran gobernadas por el cacicazgo Cayambi-Caraqui. Estas civilizaciones se asentaron en las partes altas de lo que hoy es el cantón Cayambe. El Complejo arqueológico Pambamarca, en el Cerro del Macizo, es la evidencia que nos dejaron los Quinchis, pobladores de aquella época. Son 17 fortalezas o pucarás que fueron construidos en piedra y que nos revelan su grado de organización y sus formas de vida. “Por los restos arqueológicos, trastos de barro que se han encontrado, se deduce que la tribu Abadín fue numerosa y que tenían una notable alfarería; cántaros, ollas, vasos, etc.” (GAD Ascázubi, 2006, p. 12) Con frecuencia, se encuentran distintos restos arqueológicos, tolvas y enterramientos, en distintas zonas de la parroquia.

Los historiadores coinciden en que esta parroquia, en un principio, se llamó San Juan de Abanín, por el cacique que gobernaba en los terrenos de la actual Ascázubi. Este fue el nombre que identificó y se heredó de aquellos pueblos originarios. Fue en 1912 cuando el “anejo” Abanín se elevó a la categoría de parroquia. Se resolvió dejar atrás el nombre de los pueblos originarios y adoptar el de Francisco Javier Ascázubi, en honor al patriota que participó en la revuelta del Primer grito de la independencia del 10 de agosto de 1809.

Francisco Javier Ascázubi fue Teniente Coronel del ejército independentista, designado por la Junta Soberana de Quito. Nació en 1760 en el hogar quiteño de la familia Ascázubi, una familia de terratenientes serranos y uno de los clanes más prominentes de Quito (Ordoñez, 1969). La Junta soberana le puso al mando de un ejército de 2 mil

hombres —en su mayoría indígenas armados con sables y lanzas, y solo 300 con fusiles—. Su misión era enfrentar a las tropas realistas que se habían concentrado en Popayán, pero fracasó en su intento; las tropas desertaron y perdió las batallas de Funes. Ascázubi fue tomado prisionero, llevado a Quito y encarcelado en el Cuartel Real de Lima, en donde fue ejecutado en la masacre del 2 de agosto de 1810, junto a otros patriotas quiteños (Restrepo, 1858).

Francisco Javier Ascázubi es el abuelo de Manuel de Ascázubi y Matheu, quien fue un político conservador y militar que fue Vicepresidente de la República entre 1847 y 1849. Y luego estuvo encargado del poder entre 1849 y 1850. Su hermana, Rosa de Ascázubi y Matheu se casó con Gabriel García Moreno, quien también fue presidente del Ecuador.

Para la constitución de la parroquia se conformó un Comité, integrado por destacados hombres, al que denominaron “Luz y Progreso”, nombre que revela el espíritu con el que trabajaron para lograr la parroquialización. Innumerables viajes a Cayambe, y sobre todo a Quito, fueron necesarios para lograr tal objetivo. Trabajaron juntos, con plata y persona. Finalmente, luego de un año de gestiones y trámites, se logró crear la parroquia de Ascázubi. El 16 de julio de 1913, el Concejo Municipal de Cayambe acordó: “1. Elevar el anexo Abanín a la categoría de parroquia civil. 2. Dar a la expresada parroquia el nombre de Ascázubi, para conservar vivo el recuerdo de nuestros próceres o enaltecer su memoria ilustre.” (Concejo municipal de Cayambe, 1913, p. 2)

El acta establece también los linderos de la parroquia: al Norte, la quebrada de separación entre las haciendas de Monteserrín y Chaquibamba. Al Sur, las quebradas de El Guanto. Por el Oriente, el lindero que divide los terrenos de Pambamarca y el páramo de Santo Rosa de Cangahua. Al Occidente, la hacienda de Santo Domingo y Chaquibamba. Con una extensión de 38.5 km², hoy tiene una población superior a los 10 mil habitantes.

La primera reunión del Concejo de la flamante parroquia se realizó el 21 de septiembre de 1913 y fue presidida

por Emilio Maldonado, el primer presidente del Concejo Municipal. De inmediato comenzó el trabajo para lograr que se nombrara al teniente político, al secretario, al telefonista, al secretario del Registro Civil y al juez parroquial.

Se planificaron y construyeron las primeras calles, la plaza, una cancha de fútbol y la iglesia, que se construyó —gracias a mingas en las que participaron todos los habitantes de la parroquia— “con paredes de tapial hechas por don Juan Salcedo, quien fue el arquitecto de la iglesia, y las tejas fueron elaboradas por don Segundo Merino. La Iglesia parroquial conserva las maderas de los primeros eucaliptos de 1865, que fueron traídos desde la hacienda Guanguilqui del bosque llamado Burro Potrero.” (Discurso de Armando Parra, 2022). El GAD parroquial restauró la Iglesia en el 2019 para conmemorar la venida de la Santísima Virgen del Carmen que, en 1939, hizo un ingreso triunfal en la parroquia y, luego, en 1948, se realizó la talla del altar mayor, el Calvario, la Inmaculada y el entablado, trabajo que estuvo a cargo de don Carlos Ormaza, tallador de Tabacundo (Ibid, 2022)

Otro hecho que generó un gran impacto fue la llegada del tren. Para ello, se tuvo que construir un túnel en el trayecto hacia el Quinche. Fue un día de inmensa alegría para la naciente parroquia. Fue en febrero de 1928 cuando el tren, con su locomotora a vapor, sus vagones y su silbato, llegó a Ascázubi en medio de la algarabía y felicidad de sus habitantes. Algunos mayores recuerdan que el pasaje a Quito costaba 2 sucres con 20 centavos, aunque había un vagón de primera en el que viajaban solo los hacendados y terratenientes. El paseo para los fines de semana era ir en tren a Otavalo y a Ibarra. Pero luego, el tren dejó de funcionar y ya nunca más se volvió a escuchar su silbato ni a divisar su locomotora a vapor.

Gracias a la decisión y pujanza de sus habitantes, Ascázubi ha conseguido las obras públicas necesarias para su parroquia, servicios públicos, la iglesia que se inauguró en 1942 y la primera escuela que funcionó —con un solo profesor, el maestro David Puente— en una casa

particular arrendada por el Estado. Y luego el nombre de la escuela, Coronel Urrutia, se cambió por “Escuela Ciudad de Guayaquil”. El Colegio Técnico Ascázubi se fundó en 1982 y, por gestión de sus habitantes, se logró una partida para un edificio propio, que se inauguró en 1986.

Su clima privilegiado, de 16 grados de temperatura media anual, hace de Ascázubi una parroquia pródiga para la agricultura, en pequeña y mediana escala. Se cultivan papas, arvejas, fréjol, hortalizas, legumbres y frutas. En las haciendas de Ascázubi se producía grandes cantidades de maíz, trigo y otros cereales, al punto de que era conocido como “el granero del país” hasta que, en la década de los ochenta, se empezó a mudar al cultivo de flores, sobre todo rosas. Las excelentes condiciones climáticas para la siembra de diversas variedades de rosas hizo que esta actividad despegara y permitió que la parroquia se convirtiera en una de las más eficientes en la producción y exportación de rosas hacia diversos países del mundo.

A pesar de la importancia de la agricultura, el 64.9% de las tierras de la parroquia son áreas naturales, pastizales utilizados para ganadería; el 18%; y el 6.5% está destinado para uso agropecuario y plantaciones florícolas (GAD Cayambe, 2015).

También se ha incrementado la producción avícola con la instalación de varias empresas familiares y granjas que han generado empleo. Esta es una importante actividad productiva en crecimiento, y la producción avícola de Ascázubi se distribuye a todo el país. También está la crianza de cuyes y cerdos, y de ahí que uno de los platos típicos sea el cuy con papas, preparado en leña, ofrecido en las distintas hosterías o restaurantes de la parroquia.

Múltiples son los retos que enfrenta esta parroquia. Uno de ellos es continuar trabajando por su desarrollo económico, garantizando a todos los barrios y habitantes la dotación de servicios básicos, así como mejorar la conectividad y la movilidad local. Y además, fortalecer la pluriculturalidad, la soberanía alimentaria y potenciar

turísticamente el patrimonio de la parroquia. Es necesario, por ejemplo, poner en valor y vincular al turismo a la Ruta del QhapaqÑan, parte del Sistema vial andino, que se encuentra bien conservado en la parroquia. También la Ruta del Libertador Simón Bolívar, que pasó por estas tierras cuando se trasladaba desde Pasto hacia Quito, para sellar la victoria independentista en la Batalla de Pichincha.

Ascázubi, una tierra de hombres y mujeres trabajadoras que, día a día, labran su presente y su futuro y que, con esfuerzo y entrega, contribuyen al progreso económico y social de la parroquia.

Referencias

- Gobierno Autónomo descentralizado de Ascázubi. (2006). *Parroquialización Ascázubi, 100 años. Parroquia rural Ascázubi*. [Revista]
- Gobierno Autónomo Descentralizado de Cayambe. (1913). *Acta del Ilustre Concejo Municipal de Cayambe, 16 de julio de 1913*.
- Gobierno Autónomo Descentralizado de Cayambe. (2015). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Cayambe*.
- Ordoñez Zamora, A. (1969). *Estudio crítico-histórico*.
- Parra, A. Representante del GAD parroquial de Ascázubi (10 de noviembre de 2022) [discurso] *Discurso en acto de validación*.
- Restrepo, J. M. (1858). *Historia de la revolución de la República de Colombia en América meridional*. Tomo I. París: Editorial Americana.
- Santillán Gordón, O. (2018). *Soy Ascazubense, Karaju*. Memorias.
- Tituaña, D. Moradora de Ascázubi Alto. [Entrevista realizada por participantes al taller de crónicas el 26 de octubre de 2022]